

LA RESTAURACIÓN

DEL EVANGELIO DE JESUCRISTO





DIOS ES SU AMOROSO PADRE CELESTIAL

Dios es su Padre Celestial. Él le conoce personalmente y le ama más de lo que usted se imagina. Él quiere que sea feliz en esta vida y en la eternidad.

Para lograr ese propósito, nuestro Padre Celestial ha proporcionado un plan llamado el **Evanglio*** de Jesucristo. Jesucristo es el Hijo de Dios; Su vida y Sus enseñanzas son la guía para obtener paz en esta vida y gozo en la eternidad.

Nuestro Padre Celestial ha sacado a luz —restaurado— verdades divinas que usted puede aprender y vivir. Esas verdades les fueron reveladas a los profetas desde el principio.

EL EVANGELIO BENDICE A LAS FAMILIAS Y A LAS PERSONAS

El Evangelio de Jesucristo bendice a todas aquellas personas que lo acepten y lo vivan. Uno de los mejores lugares para enseñar y poner en práctica el Evangelio es en la familia. Dios ha instituido las familias para brindar felicidad a Sus hijos, para permitirnos aprender principios correctos en un ambiente de amor, y para prepararnos para regresar a Él después de morir. A pesar de que a veces las relaciones familiares pueden convertirse en un desafío, nuestro Padre Celestial nos bendice a medida que nos esforzamos por seguir las enseñanzas de Jesucristo. Esas enseñanzas nos ayudan a fortalecer a nuestras familias.

NUESTRO PADRE CELESTIAL REVELA SU EVANGELIO

Como parte de Su plan, Dios elige profetas tales como Adán, Noé, Abraham y Moisés. Los profetas:

- Enseñan acerca de Dios y son testigos especiales de Su Hijo Jesucristo.
- Reciben **revelación** o dirección del Señor.

*La definición de las palabras en rojo se encuentra en las páginas 18 y 19.

- Enseñan el Evangelio al mundo e interpretan la palabra de Dios.

Los profetas reciben el **sacerdocio** o la autoridad para actuar en el nombre de Dios con el fin de guiar a Sus hijos. Las personas que siguen a los profetas reciben las bendiciones que Dios ha prometido. Aquellos que rechazan el Evangelio y a los profetas de Dios pierden esas bendiciones y se alejan de Él. Quienes

rechazan a los profetas y abandonan su cometido de seguir a Dios, se encuentran en una condición llamada **apostasía**.

A pesar de que muchos de Sus hijos repetidamente lo han rechazado a

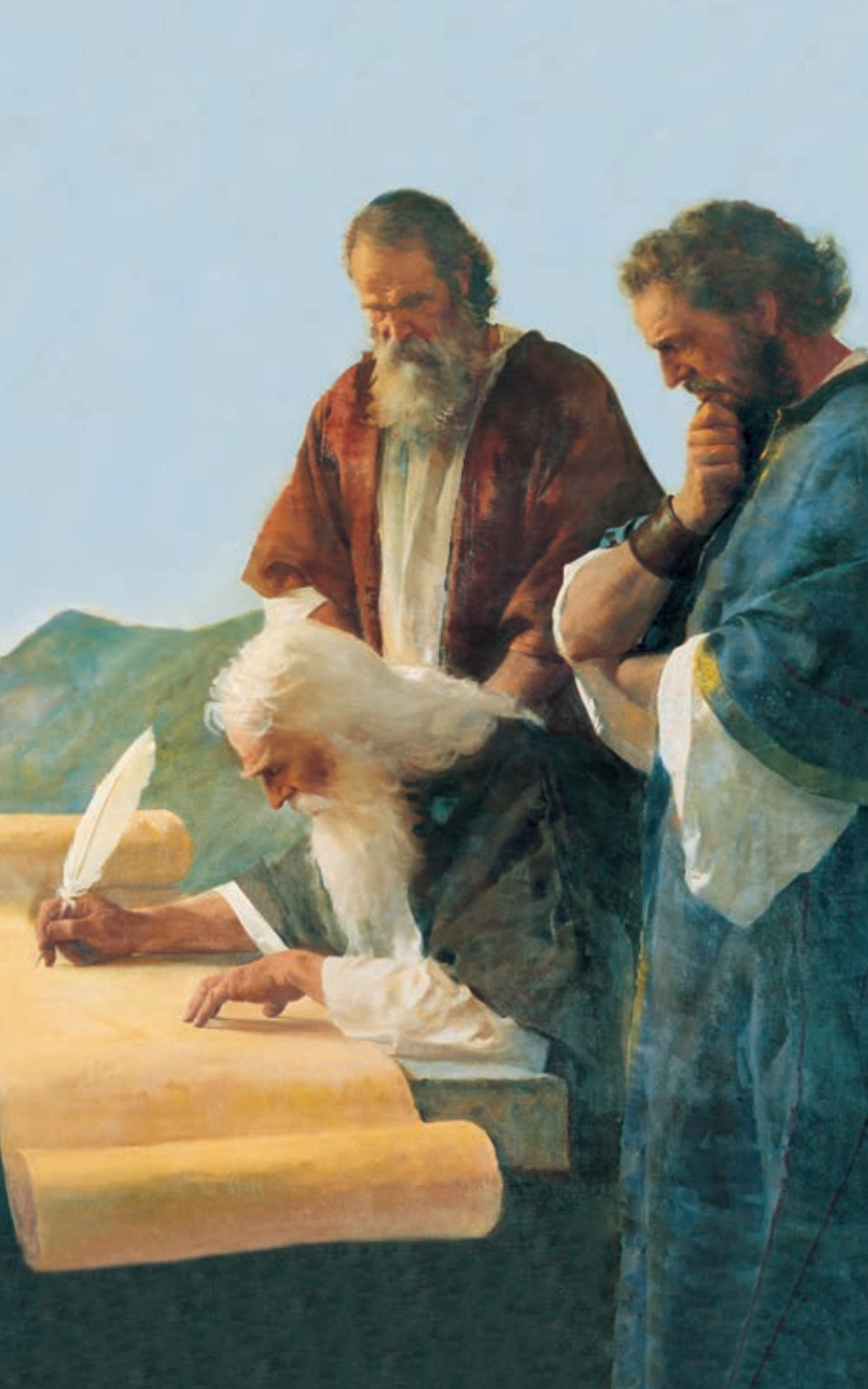
Él y a Sus profetas, nuestro Padre Celestial los sigue amando. Él desea darnos todo lo que necesitamos para ser felices en esta vida y poder regresar a Su lado después de morir. Las Escrituras revelan un modelo en el que Dios siempre tiende una mano a Sus hijos, a pesar de que no siempre lo escuchamos:

- Dios escoge un profeta
- El profeta enseña el Evangelio y guía a las personas.
- Dios bendice a las personas.
- En forma gradual, las personas menosprecian o desobedecen las enseñanzas del profeta; con el tiempo, rechazan al profeta y sus enseñanzas y caen en la apostasía.
- A causa de la apostasía, las personas pierden el conocimiento del Evangelio y se quita de entre ellas la autoridad del sacerdocio.
- En el tiempo oportuno, y cuando las personas están preparadas a seguirle nuevamente, Dios escoge a otro profeta, restaura el sacerdocio y la Iglesia, y dirige al profeta para enseñar el Evangelio.

Las verdades reveladas se pierden cuando las personas rechazan a los profetas.

La definición de las palabras en rojo se encuentra en las páginas 18 y 19.

Los profetas del Antiguo Testamento escribieron las palabras de Dios.





JESUCRISTO ESTABLECIÓ SU IGLESIA

Desde la Creación, los hijos de Dios esperaban la venida del Salvador Jesucristo. Tal como Él lo había prometido, nuestro Padre Celestial envió a Su Hijo Jesucristo a la tierra, hace más de 2.000 años.

Jesucristo vivió una vida perfecta y sin pecado. Él estableció Su Iglesia, enseñó Su Evangelio y realizó muchos milagros. Escogió a doce hombres para ser Sus **apóstoles**, entre los cuales se encontraban Pedro, Santiago y Juan. Les instruyó y les dio la autoridad del sacerdocio para enseñar en Su nombre y para realizar **ordenanzas** sagradas tales como el **bautismo**.

Cuando Jesucristo estableció Su Iglesia, recibió instrucciones de nuestro Padre Celestial; después, instruyó a Sus discípulos. Jesús enseñó a Sus discípulos que la revelación de Dios era la roca sobre la cual Él edificaría Su Iglesia.

Jesucristo organizó Su Iglesia:

- *Llamó y ordenó apóstoles.*
- *Les dio Su autoridad para enseñar y bautizar. A esta autoridad se le llama sacerdocio.*
- *Después de Su muerte y Su resurrección, siguió guiando a los apóstoles por medio de la revelación.*

Al final de Su vida, Jesucristo padeció y murió por los pecados de todos los que han vivido y los que vivirán en la tierra. A este sacrificio se le llama la **Expiación**. Por medio de Su sufrimiento, Su muerte y Su **resurrección**, el Salvador hizo posible que fuéramos perdonados. Aquellos que tienen fe en Él, se arrepienten y guardan Sus mandamientos, reciben el perdón de sus pecados y son llenos de gozo y de paz.

Después de Su resurrección, Jesucristo guió a Sus apóstoles por medio de la revelación. En la Biblia se mencionan muchas maneras por las que Él continuó dirigiendo Su Iglesia (ver Hechos 10; Apocalipsis 1:1). Por lo tanto, Dios, y no los hombres, fue quien guió a la Iglesia de Jesucristo.

La definición de las palabras en rojo se encuentra en las páginas 18 y 19.

Jesús confirió el sacerdocio a Sus apóstoles.

LA GRAN APOSTASÍA

Después de la muerte de Jesucristo, gente inicua persiguió y mató a muchos de los miembros de la Iglesia, mientras que otros se fueron alejando de los principios que habían enseñado Jesucristo y Sus apóstoles. Se dio muerte a los apóstoles y la autoridad del sacerdocio —incluso las llaves para dirigir y recibir revelación para la Iglesia— fue quitada de la tierra.

Debido a que la Iglesia ya no era dirigida por medio de la autoridad del sacerdocio, el error se introdujo en las enseñanzas de la Iglesia. Siguieron presentes buenas personas y muchas verdades, pero el Evangelio, tal como lo estableció Jesucristo, se perdió. A este periodo se le conoce como la Gran Apostasía.

Con la muerte de los apóstoles de Jesucristo, la verdad se perdió una vez más.

Esta apostasía dio como resultado la formación de muchas iglesias con enseñanzas contradictorias. Durante ese tiempo, muchos hombres y mujeres buscaban la verdad, pero no la podían encontrar. Muchas buenas personas creían en Dios y en Jesucristo y procuraron comprender y enseñar la verdad, pero no tenían la plenitud del Evangelio ni la autoridad del sacerdocio. Como consecuencia de ello, cada generación heredó un estado de apostasía debido a la influencia de lo que las generaciones anteriores transmitieron a la gente, incluso cambios al Evangelio de Jesucristo.

Algunas personas inspiradas, tales como Martín Lutero y Juan Calvino, se dieron cuenta de que se habían cambiado o perdido prácticas y doctrinas. Trataron de reformar las iglesias a las que ellos pertenecían; sin embargo, sin la autoridad del sacerdocio, el Evangelio de Cristo no se pudo restablecer a su forma original. Era necesaria una **restauración**.

*D*ios sabía que habría una
apostasía. Mediante un profeta del
Antiguo Testamento, Él dijo:

*“He aquí vienen días,... en los cuales
enviaré hambre a la tierra, no hambre
de pan, ni de sed de agua,
sino de oír la palabra de Dios:*

*“Y [las personas] irán errantes
de mar a mar; desde el norte hasta el
oriente discurrirán buscando la palabra
de Jehová, y no la hallarán”.*

Amós 8: 11–12



LA RESTAURACIÓN DEL EVANGELIO

En 1820, como ya lo había hecho antes a través de la historia, nuestro Padre Celestial escogió nuevamente un profeta para restaurar el Evangelio y el sacerdocio sobre la tierra. El nombre de ese profeta era José Smith. Siendo aun muy joven, José se sentía confundido debido a las diferencias que existían entre las muchas iglesias de la región donde vivía y deseaba saber cuál de ellas era la correcta. Como sabía que carecía de sabiduría, siguió el consejo que se encuentra en la Biblia, "...si alguno de vosotros tiene falta de sabiduría, pídala a Dios, el cual da todos abundantemente y sin reproche, y le será dada" (Santiago 1: 5).

José Smith decidió preguntarle a Dios sobre lo que debía hacer. Cuando José oró para conocer la verdad, se le aparecieron nuestro Padre Celestial y Jesucristo. Jesús le dijo a José que no se uniera a ninguna de las iglesias porque "todas estaban en error" y "con sus labios me honran, pero su corazón lejos está de mí; enseñan como doctrinas los mandamientos de los hombres, teniendo apariencia de piedad, mas negando la eficacia de ella" (José Smith—Historia 1:19).

Tal como Dios lo había hecho con Adán, Noé, Abraham, Moisés y otros profetas, Él llamó a José Smith a ser el profeta por medio del cual se restauró el Evangelio completo.

José Smith vio

*a nuestro Padre Celestial
y a Jesucristo.*

De esta experiencia, él dijo:

*"Vi una columna de luz,
más brillante que
el sol, directamente arriba
de mi cabeza; y esta luz
gradualmente descendió
hasta descansar sobre mí...*

*"Al reposar sobre mí la luz,
vi en el aire arriba de mí a
dos personajes, cuyo fulgor
y gloria no admiten descrip-
ción. Uno de ellos me habló,
llamándome por mi nombre,
y dijo, señalando al otro—
Éste es Mi Hijo Amado:
¡Escúchalo!"*

José Smith— Historia 1:16-17

La restauración del sacerdocio

En 1829, José Smith recibió la misma autoridad del sacerdocio que Jesucristo había otorgado a Sus apóstoles. Juan el Bautista, quien había bautizado a Jesús, se apareció a José Smith y le confirió el **Sacerdocio Aarónico**, o sacerdocio menor. Más tarde, Pedro, Santiago y Juan (tres de los apóstoles originales de Jesucristo) se aparecieron a José Smith y le confirieron el **Sacerdocio de Melquisedec**, o sacerdocio mayor.

Después de que recibió la autoridad del sacerdocio, se le indicó a José Smith que organizara la Iglesia de Jesucristo una vez más sobre la tierra. Por conducto de él, Jesucristo llamó de nuevo a doce apóstoles.

Jesucristo envió a Juan el Bautista y luego a tres de Sus apóstoles para conferirle a José Smith la autoridad del sacerdocio.

Tal como Jesucristo guió a Sus apóstoles por medio de la revelación después de Su resurrección, Él sigue dirigiendo la Iglesia hoy día mediante profetas y apóstoles vivientes. El Presidente de La Iglesia de Jesucristo de Los Santos de Los Últimos Días es el profeta escogido de Dios en

la actualidad. Él, sus consejeros y los Doce Apóstoles tienen la misma autoridad del sacerdocio que tenían los profetas y apóstoles de la antigüedad. Estos hombres son profetas, videntes y reveladores.

La definición de las palabras en rojo se encuentra en las páginas 18 y 19.

Pedro, Santiago y Juan —apóstoles de Jesucristo— confirieron el Sacerdocio de Melquisedec a José Smith.





EL LIBRO DE MORMÓN

Como parte de la restauración del Evangelio, Dios sacó a luz el Libro de Mormón: Otro Testamento de Jesucristo. Por el poder de Dios, José Smith tradujo este libro de anales antiguos escritos en planchas de oro. El Libro de Mormón es “una historia de la comunicación de Dios con los antiguos habitantes de las Américas y contiene la plenitud del Evangelio eterno” (introducción al Libro de Mormón).

El Libro de Mormón es un poderoso testigo de Jesucristo. Nos ayuda a comprender Sus enseñanzas, incluso las que se encuentran en la Biblia.

El Libro de Mormón es evidencia convincente de la restauración del Evangelio por conducto de José Smith. Usted puede saber por usted mismo(a) que el Libro de Mormón es verdadero. Para obtener ese conocimiento, debe leerlo, meditar sobre su mensaje y tener el deseo de saber si es verdadero. Debe pedirle a nuestro Padre Celestial que le confirme que es Su palabra. Si usted lo hace, Él le revelará, por medio del **Espíritu Santo**, que es verdadero.

Al llegar a saber que el Libro de Mormón es verdadero, también llegará a saber, por medio del Espíritu Santo, que José Smith fue un profeta de Dios, que él restauró el Evangelio de Jesucristo, y que en la actualidad profetas y apóstoles guían a La Iglesia de Jesucristo de los Santos de los Últimos Días.

Usted podrá saber que lo que los misioneros han enseñado es verdad si lee y ora acerca del Libro de Mormón:

“Y si pedís con un corazón sincero, con verdadera intención, teniendo fe en Cristo, Él os manifestará la verdad de ellas por el poder del Espíritu Santo; y por el poder del Espíritu Santo podréis conocer la verdad de todas las cosas”.

Moroni 10:4-5

La definición de las palabras en rojo se encuentra en las páginas 18 y 19.

La visita de Jesucristo a las Américas se describe en el Libro de Mormón.

¿CÓMO PUEDO SABER?

Usted puede llegar a saber que este mensaje es verdadero. Si le pide a nuestro Padre Celestial en oración, podrá recibir una respuesta de Él por medio del Espíritu Santo. Al Espíritu Santo se le llama también el Espíritu de Dios, y una de sus funciones es atestiguar, o sea, testificar, de la verdad.

¿Cómo debo orar?

- *Diríjase a su Padre Celestial.*
- *Expresa los sentimientos de su corazón (gratitud, preguntas, peticiones para confirmar la veracidad del Libro de Mormón y de lo que los misioneros hayan enseñado).*
- *Termine (“En el nombre de Jesucristo. Amén”).*

Ese conocimiento puede ser milagroso y cambiar vidas, pero normalmente se manifiesta como una tranquila seguridad, sin demostraciones espectaculares del poder de Dios. El Espíritu Santo confirma la verdad por medio de sentimientos, pensamientos e impresiones. Como se enseña en la Biblia, “...el fruto del Espíritu es amor, gozo, paz, paciencia, benignidad, bondad, fe, mansedumbre [y] templanza” (Gálatas 5:22–23). Esos sentimientos

que provienen del Espíritu Santo son la revelación personal para usted de que el Evangelio de Jesucristo, restaurado por conducto de José Smith, es verdadero. Entonces usted habrá de elegir si vivirá en armonía con el conocimiento que ha recibido.



LISTA DE TÉRMINOS

Apostasía Cuando las personas, la Iglesia o naciones enteras se apartan del Evangelio de Jesucristo o lo abandonan. La Apostasía genera grandes discordias, confusión y pérdida de la autoridad del sacerdocio o del derecho de actuar en el nombre de Dios.

Apóstol El título que Jesucristo dio a los doce hombres que Él eligió como a sus más allegados colaboradores durante Su ministerio en la tierra, y a quienes dio la autoridad para actuar en Su nombre. En la actualidad, Jesucristo ha llamado a otros hombres a servir como Sus apóstoles. Como en tiempos antiguos, un Apóstol es un testigo especial de Jesucristo y que tiene la autoridad de Él.

Bautismo Un paso esencial para recibir el perdón por los pecados. Mediante el bautismo y la confirmación efectuados por la autoridad del sacerdocio, llegamos a ser miembros de la Iglesia de Jesucristo de los Santos de los Últimos Días. El bautismo se lleva a cabo por inmersión, es decir, la persona que se va a bautizar es sumergida brevemente en agua. El bautismo manifiesta nuestra disposición de seguir el ejemplo de Cristo y de hacer convenios con Dios.

Espíritu Santo También llamado el Santo Espíritu, el Espíritu de Dios y el Consolador. Da testimonio de nuestro Padre Celestial y de Jesucristo y revela y enseña la verdad.

Evangelio Plan de nuestro Padre Celestial para ayudarnos a tener paz en esta vida y gozo en la eternidad. El Evangelio se centra en la expiación de Jesucristo y requiere que tengamos fe en Él, que nos arrepintamos, que seamos bautizados, que recibamos el Espíritu Santo y que perseveremos hasta el fin.

Expiación El hecho que nos permite reconciliarnos con Dios. Expiar significa padecer el castigo por el pecado, eliminando así los efectos del pecado de los pecadores que se arrepientan. Jesucristo fue el único ser capaz de llevar a cabo una Expiación perfecta por todo el género humano. Su Expiación comprendió Su sufrimiento por nuestros pecados, el derramamiento de Su sangre, y Su muerte y Su resurrección. Por motivo de la Expiación, todo aquel que haya vivido resucitará.

La Expiación también nos proporciona el medio para recibir el perdón de nuestros pecados y de vivir para siempre con Dios.

Ordenanza Un acto sagrado y formal que se lleva a cabo mediante la autoridad del sacerdocio. Un ejemplo de ello es el bautismo.

Restauración Volver a poner una cosa en el estado que antes tenía, reestablecerla, o traerla de nuevo. Después de que la verdad y la autoridad fueron retiradas de esta tierra, el Evangelio fue restaurado por conducto del profeta José Smith. Restauración es diferente a reforma, ya que el reformar significa modificar una organización o práctica existente en un esfuerzo por volverla a su condición original, mientras que *restaurar* significa reestablecer o renovar la organización o práctica original en su totalidad.

Resurrección Después de la muerte física, es la reunión del espíritu con el cuerpo físico de carne y huesos en su estado perfecto. Jesucristo fue el primero en resucitar.

Revelación La comunicación entre Dios y Sus hijos, por lo general por medio del Espíritu Santo. Las personas pueden recibir revelación para guiar sus propias vidas, pero únicamente el profeta escogido por Dios puede recibir revelación para el mundo entero. La revelación se recibe en diferentes formas, pero con frecuencia llega a través de pensamientos, sentimientos e impresiones.

Sacerdocio La autoridad y el poder de Dios. Dios otorga este poder al hombre para que actúe en Su nombre. El Sacerdocio Aarónico le fue restaurado a José Smith por medio Juan el Bautista, quien bautizó a Jesús. El Sacerdocio de Melquisedec fue restaurado mediante Pedro, Santiago y Juan, tres de los doce apóstoles de Jesucristo.

Sacerdocio Aarónico El sacerdocio menor. Este sacerdocio comprende la autoridad para bautizar y recibe su nombre en honor a Aarón, del Antiguo Testamento de la Biblia.

Sacerdocio de Melquisedec El sacerdocio mayor. Recibe su nombre en honor a Melquisedec, del Antiguo Testamento de la Biblia, quien fue un justo sumo sacerdote y rey.

ESTUDIO ADICIONAL

Las siguientes preguntas y los siguientes pasajes de las Escrituras le ayudarán a aprender más sobre los principios que se encuentran en este folleto y a meditar sobre ellos. No se trata de una lista exhaustiva; las notas al pie y las referencias correlacionadas que aparecen en las Escrituras le remitirán a pasajes y fuentes de consulta adicionales.

¿Qué significa para usted que Dios es su Padre Celestial?

Malaquías 2:10 (La Biblia, Antiguo Testamento)

Hebreos 12: 9-10 (La Biblia, Nuevo Testamento)

¿Cuál es la función de un profeta? ¿Por qué es importante saber que Dios se comunica con los profetas?

Amós 3:7 (La Biblia, Antiguo Testamento)

Jacob 4: 4-6 (El Libro de Mormón, página 147)

¿Qué significa tener la autoridad del sacerdocio? ¿Cómo se recibe esta autoridad?

Mateo 10: 1 (La Biblia, Nuevo Testamento)

Juan 15: 16 (La Biblia, Nuevo Testamento)

¿Qué ocurre cuando se pierde esa autoridad?

Amós 8: 11-12 (La Biblia, Antiguo Testamento)

1 Nefi 13: 24-29 (El Libro de Mormón, página 29)

¿Sabían los apóstoles de Jesús que ocurriría una apostasía?

Hechos 20:28-31 (La Biblia, Nuevo Testamento)

2 Tesalonicenses 2: 2-3 (La Biblia, Nuevo Testamento)

2 Timoteo 4: 3-4 (La Biblia, Nuevo Testamento)

¿Qué significa para usted que el Evangelio de Jesucristo se haya restaurado por conducto de José Smith?

El Testimonio del Profeta José Smith (folleto)

¿Qué es el Libro de Mormón? ¿De qué manera es el Libro de Mormón un testimonio del llamamiento de José Smith como profeta?

Libro de Mormón, portada

Libro de Mormón, Introducción

¿Cuál es la función del Espíritu Santo?

Alma 5: 45-47 (Libro de Mormón, página 263)

Moroni 10: 3-5 (Libro de Mormón, página 640)

ASISTA CON NOSOTROS

VENGA Y VEA CÓMO EL EVANGELIO RESTAURADO PUEDE
BENDECIR SU VIDA



La reunión sacramental es el servicio de adoración más importante. Por lo general dura poco más de una hora y consiste en lo siguiente:

Himnos: Los canta la congregación. (Se proporcionan himnarios.)

Oraciones: Las ofrecen los miembros locales de la Iglesia.

La Santa Cena: Se bendicen el pan y el agua y se reparten a la congregación en memoria de la expiación de Jesucristo.

Discursantes: Normalmente se asigna con anticipación a uno o dos miembros de la congregación para hablar sobre temas del Evangelio.

Vestimenta: Habitualmente, los hombres y los jóvenes visten traje o pantalón de vestir, camisa y corbata. Las mujeres y las jovencitas usan vestidos o faldas.

No se piden donativos durante los servicios de adoración.

También le invitamos a asistir a otras reuniones de acuerdo con sus intereses y su edad. El orden y la disponibilidad de esas reuniones pueden variar.

Escuela Dominical: Clases para el estudio de las Escrituras y las doctrinas del Evangelio.

Las reuniones del sacerdocio: Clases para hombres y jóvenes mayores de 12 años.

Sociedad de Socorro: Clases para mujeres mayores de 18 años.

Mujeres Jóvenes: Clases para jovencitas de 12 a 18 años.

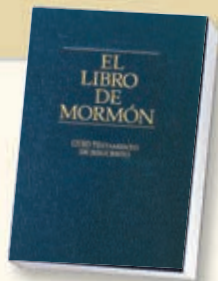
Primaria: Clases y actividades para niños de 3 a 11 años. Generalmente hay una guardería para niños de 18 meses a 3 años de edad.



Horario de la reunión sacramental: _____

Dirección de la capilla: _____

¿Qué debo hacer?



- *Leer el Libro de Mormón.*

Lecturas sugeridas _____

- *Orar para saber que José Smith fue un profeta y que el Libro de Mormón es la palabra de Dios.*
- *Asistir a la Iglesia.*
- *Decidir si seguirá al Salvador, tomando la determinación de bautizarse. Fecha del bautismo:*

- *Visitar www.mormon.org/spa para saber más acerca del Evangelio restaurado de Jesucristo.*
- *Seguir reuniéndose con los misioneros para aprender más sobre las verdades que Dios ha restaurado por medio de los profetas modernos.*

Próxima visita: _____

Nombres de los misioneros y número telefónico:

LA IGLESIA DE
JESUCRISTO
DE LOS SANTOS
DE LOS ÚLTIMOS DÍAS

www.mormon.org/spa

Créditos de las imágenes

Portada: *La oveja perdida*, Del Parson. © Del Parson. Prohibida su reproducción.
Página 5: Detalle de *El profeta Isaías predice el nacimiento de Cristo*, Harry Anderson.
Página 6: Detalle de *Cristo ordena a los Doce Apóstoles*, Harry Anderson.
Página 13: Detalle de *La restauración del Sacerdocio de Melquisedec*, Kenneth Riley.
Página 14: Detalle de *Jesucristo visita las Américas*, John Scott.

SPANISH-B



4 0201196002 9

01196 002